

del litoral y del interior, deseosas de contemplar el magno e imponderable espectáculo de las regatas, fiesta favorita del pueblo vasco.

A la hora anunciada, más de cuarenta mil almas se expandían en todas direcciones buscando los sitios estratégicos, que rodean la bahía, para contemplar desde tierra la lucha de los bravos arrantzales deseosos del triunfo soñado y apetecido.

El monte Urgull, el puerto, paseo del Príncipe, el Igueldo, la isla de Santa Clara, la playa, el hermoso balcón que limita el paseo de la Concha y parque de Alderdi-Eder, los balcones y azoteas de las casas, la playa y el voladizo el Club Náutico, el Casino, todo fué invadido por una multitud deseosa de presenciar un espectáculo viril, netamente vasco, como el juego de pelota. Las gentes festoneaban los paseos y veredas de los montes, silueteando todos los contornos con una alegre policromía. Por todas partes brotaban espectadores de la espesura de bosque del Castillo. El muelle presentaba aspecto fantástico y hasta en los paños de los barcos surtos en la dársena había vigías avizorando el momento de la salida de las traineras.

La bahía, inmenso espejo de plata sobre el que resbalaban centenares de embarcaciones menores, tenía su superficie tranquila, sus aguas serenas apenas eran rizadas por leve brisa y una débil ola rompía sin ruido en la orilla y sin cubrir de espuma la arena que le marcaba su límite.

Los vapores empavesados, eran ra-

La regata

Reunido el Jurado en la explanada del R. C. Náutico se procede, después de inspeccionar las balizas de fuera, al sorteo de calles.

He aquí el resultado:

Baliza núm. 1 (lado Castillo), San Juan.

Baliza núm. 2, San Pedro.

Baliza núm. 3, Guetaria.

Baliza núm. 4, Orio.

A las doce y media en punto se da la salida en medio de una gran expectación. Pasajes de San Juan es quien primero pone en movimiento la embarcación, alcanzando en seguida una ligera ventaja.

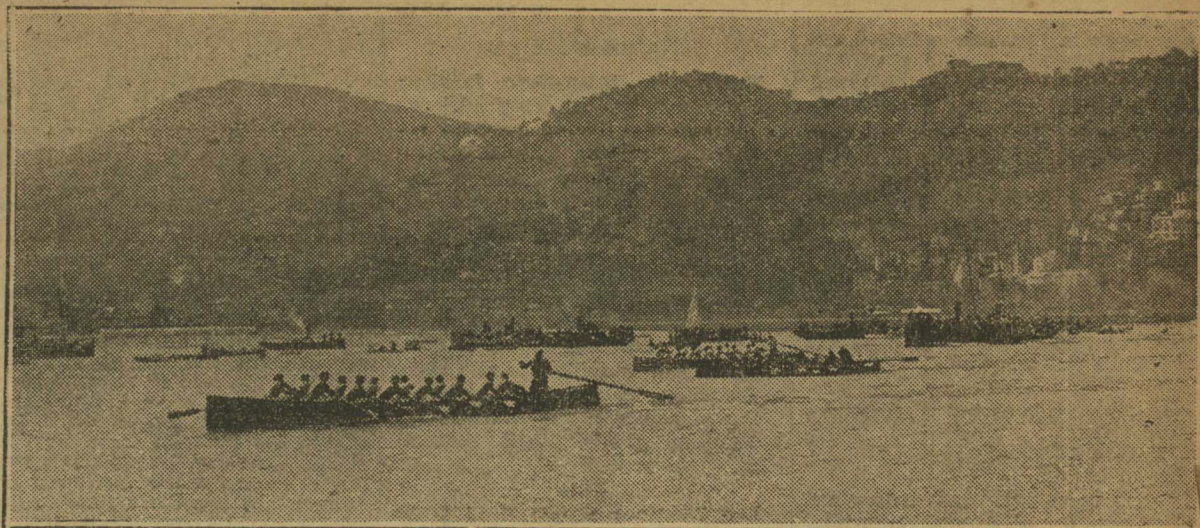
Los vecinos de San Pedro arrancan también en forma impresionante, no así los oriotarras, que pierden bastante tiempo en ritmar la remada.

CRONOMETRAMOS LAS PALADAS

Al llegar a las dos puntas cronometramos la remada de las cuatro tripulaciones. Si nuestro cronómetro no nos juega una mala pasada, San Juan boga a 34 paladas por minuto. San Pedro a 31, Guetaria a 32 y Orio a ¡36!

En este momento San Juan va en cabeza, llevando a San Pedro una trainera de ventaja. Este a su vez media a Guetaria, que marcha casi a la par de los oriotarras.

La regata se presenta interesantísima. Las cuatro cuadrillas ponen en la lucha todas sus energías y los res-



Momentos de emoción. El esfuerzo de los muchachos va a conseguir el ansiado premio, y las cuadrillas en un supremo esfuerzo terminan en magnífica "champa". Photo Carte.

al llegar a las dos puntas los tripulantes de ambas traineras demuestran de cansancio.

Guetaria no cede su tercer puesto a pesar de las acometidas furiosas de Orio.

Pasajes de San Juan es quien indirectamente sale favorecido con esta rivalidad, y consigue mantenerse en segundo puesto, a dos traineras de San Pedro.

Nuevamente volvemos a cronometrar:

CLASIFICACION GENERAL

(Computados los tiempos de las dos regatas)

1. Pasajes de San Pedro, 39 minutos, 25 segundos 2/5.
2. Orio, 39 m. 46 s. 1/5.
3. Guetaria, 39 m. 51 s.
4. Pasajes de San Juan, 40 m. 2 s.
5. San Sebastián, 40 m. 51 s.
6. Oiquina, 41 m. 50 s. 1/5.

PREMIOS

Al primero, 18.000 pesetas y bandera de honor.

Al segundo, 12.000 pesetas.

Al tercero, 8.000 pesetas.

Al cuarto, 5.000 pesetas.

Al quinto, 3.500 pesetas.

Al sexto, 2.500 pesetas.

EL DESFILE

La gente vuelve a la ciudad, la animación es grande, indescriptible y todos se dirigen hacia la plaza de la Constitución, que es insuficiente para contener al público, que se estende por las calles inmediatas.

La llegada de los remeros es recibida con aplausos y gritos de entusiasmo que no cesan hasta que todos penetran en el Ayuntamiento para recibir el galardón y los premios consignados.

EL REPARTO DE PREMIOS

El salón de sesiones del Ayuntamiento se ve invadido por muchas señoras, invitadas, la mayoría de los concejales y los remeros de las seis embarcaciones inscriptas que ocupan los escaños del público y son aplaudidos al entrar en el salón.

El alcalde señor Prado ocupa la presidencia, teniendo a su lado al

comandante del puerto señor García Caveda.

Señores y señoras, dice el alcalde. Con verdadero gusto saludo en nombre de la ciudad de San Sebastián a los vencedores, haciéndolo yo con verdadero entusiasmo por esta nueva victoria alcanzada hoy y os felicito a todos, por el ambiente de cordialidad en que se han desarrollado las regatas, cual corresponde al pueblo vasco que siempre noble y leal. Vosotros no olvidéis nunca que todos sois hermanos de raza y que juntos sufrís los peligros y los mismos anhelos participáis vuestros corazones.

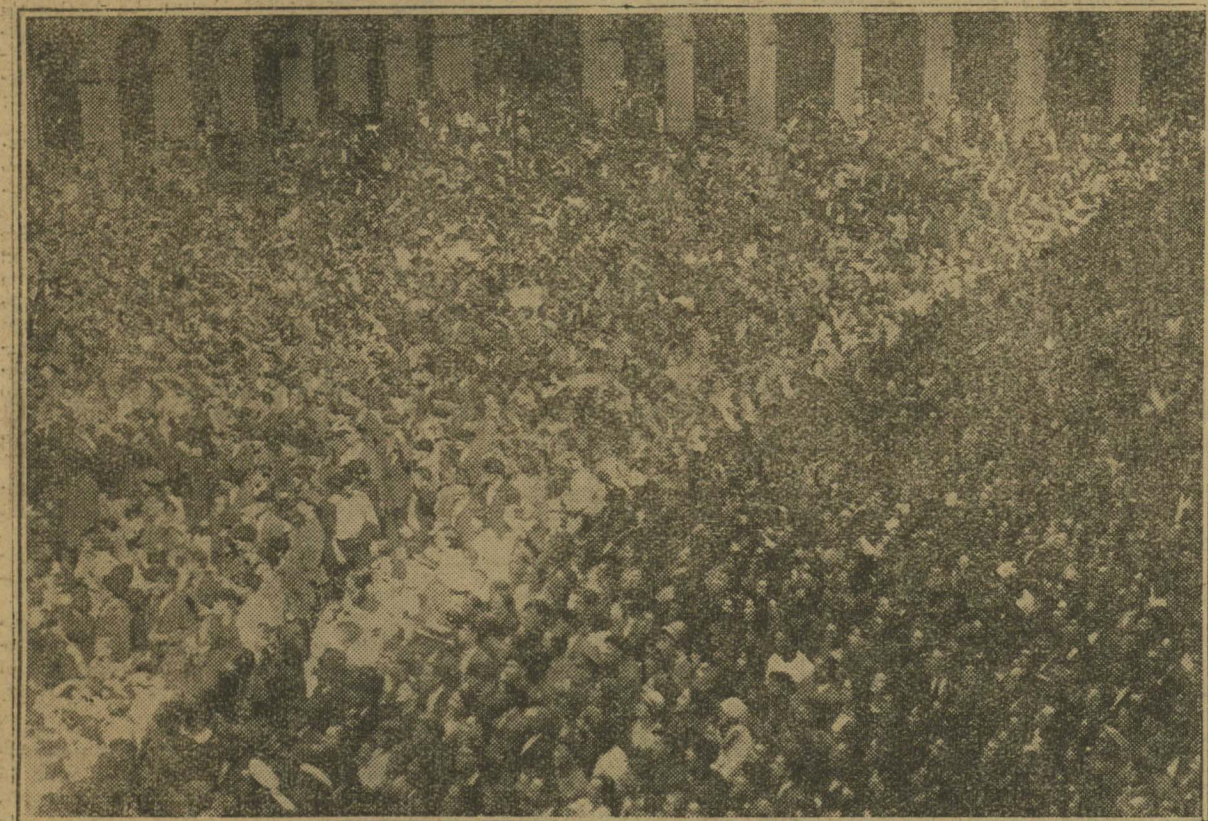
Con el premio obtenido os doy un abrazo efusivo y cordial, como el que os da el pueblo de San Sebastián.

El señor Machimbarrena, fué llamando a los patronos de las traineras inscriptas por orden inverso de premios, siendo todos muy aplaudidos al recibir de manos del alcalde un sobre con la cantidad asignada.

Al presentarse el patrón vencedor, de Pasajes de San Pedro, estalla una ovación que se repite cuando el alcalde, con las dieciocho mil pesetas del premio, pone en sus manos la bandera, de rica seda con los colores nacionales y de la ciudad. El patrón con los remeros se asoma al balcón principal del Ayuntamiento tremolando la bandera, y los vivos y aplausos son ensordecedores, haciéndose la ovación indescriptible y no cesando hasta que se retiran los vencedores.

A PASAJES

Abriéndose a duras penas paso



La multitud apañada en la Plaza de la Constitución aplaude con entusiasmo a Arrillaga y sus remeros, asomados al balcón de la Casa Consistorial. Photo Carte

cinchos de gente venida de los puertos próximos cuyos remeros se disputaban el triunfo. Los vapores pesqueros formaban ancha ruta a seguir por las traineras hasta cerca de la baliza. El jurado clasificador dicta disposiciones cerca de la meta y las traineras de ambos Pasajes, Orio y Guetaria se aprestan a la lucha, paseándose señoras frente al punto de partida, para situarse en línea y arrancar como pluma ligera que arrastra el viento, cuando suena el disparo avisador.

La expectación es enorme, llega el momento deseado y después de general clamoreo arrancan soberbias y majestuosas las cuatro traineras que se disputan la victoria.

Avanzan y avanzan hasta perderse en la vuelta del Castillo, la ansiedad aumenta, y durante ocho o diez minutos, surgen de todas partes los comentarios sobre el triunfo probable.

Se oye el pitar de los vaporcitos pesqueros que siguen a los remeros; ya vuelven, dicen todos, pero solo los que dominan las alturas saben quién viene primero, hasta que lejos, muy lejos, fuera de la barra, aparecen las traineras que pronto llegan al centro de la bahía, remando los marineros con ritmo acompasado, sin mostrar cansados sus nervudos brazos y haciendo un supremo esfuerzo pretenden los que vuelven rezagados, ganar el espacio perdido. La trainera victoriosa eleva sus remos, y el ruido atronador de silbatos y sirenas se confunde con el aplauso de la multitud.

pectivos patronos alientan a sus muchachos.

Poco a poco San Pedro acorta la ventaja que le separa de San Juan, y consigue desbollarlos cerca de las balizas de viraje.

LA CIABOGA

San Pedro es la primera en iniciar la ciaboga. Dos paladas más tarde lo hace San Juan, y palada y media después comienzan la maniobra Guetaria y Orio.

Las cuatro ciabogas son preciosas, destacando la de San Juan. Las traineras no paran ni un momento y los tripulantes, sin perder el ritmo consiguen enderezar sus embarcaciones, saliendo en magnífica "champa". El momento este de la ciaboga ha sido emocionante, no consiguiendo ninguna de las cuatro embarcaciones ventaja considerable.

Sin embargo, los sampeditarras son los que dan más sensación de potencia. Sin aumentar el tren y remando con energía, consiguen no solo mantener su ventaja sino superarla a medida que se acercan a las dos puntas.

GUETARIA Y ORIO, MANO A MANO

El duelo Guetaria-Orio, que ha comenzado ya, en el recorrido de ida, toma a la vuelta caracteres de titánica lucha.

Los dos patronos animan constantemente a sus chicos. La pugna Orio-Guetaria es sencillamente soberbia, pero agotadora, y no es extraño que

San Pedro boga a 31 paladas. San Juan, a 33. Guetaria, a 32. Orio, a 34.

San Pedro, completamente tranquilo y cerca ya de la meta, alienta a sus vecinos sanjuandarras, que con su precioso estilo consigue alcanzar cada vez mayor ventaja sobre sus dos contrarios rezagados.

La regata está decidida, y en impresionante "champa" la proa de la "Sanjuandarra" corta en triunfadora la línea de llegada. Cuatro segundos y dos quintos más tarde lo hacen los sanjuandarras.

Guetaria entra en tercer lugar, siete segundos y un quinto más tarde que los de San Juan, y tres segundos y dos quintos después, Orio.

Las dos traineras de Pasajes se juntan, y los tripulantes, antes rivales, se abrazan con emoción.

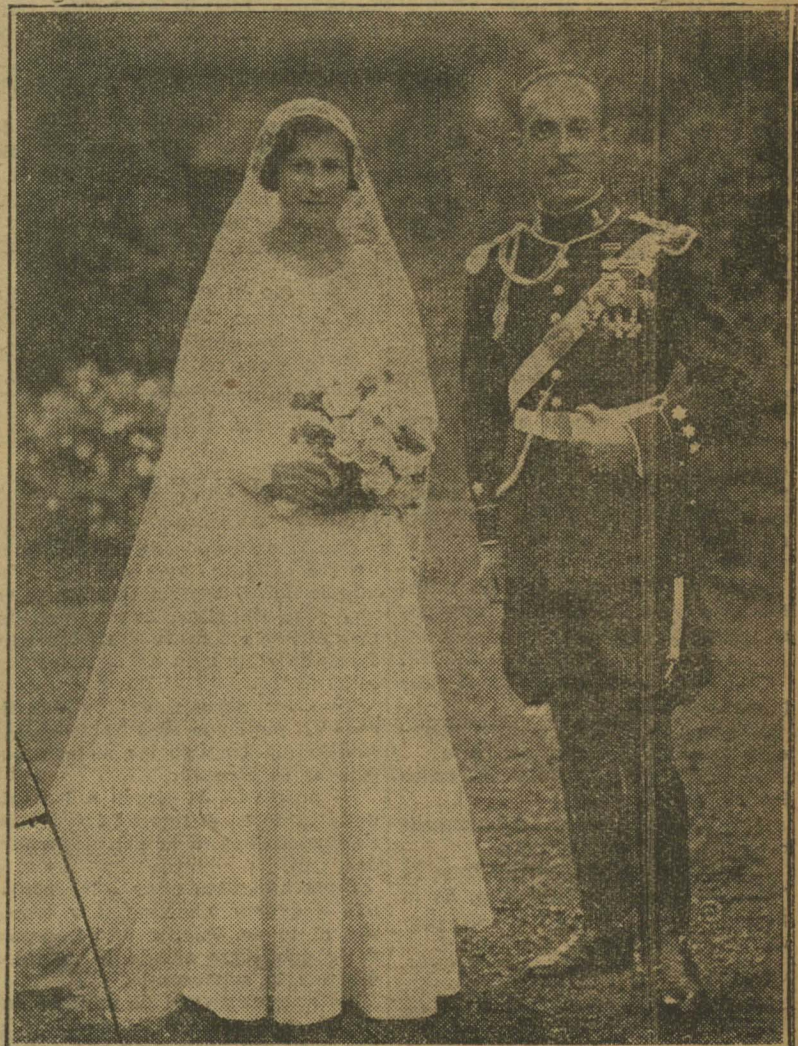
Tres muchachos de la tripulación de Guetaria, apenas traspasada la meta, caen desvanecidos por el esfuerzo realizado.

Lo propio ocurre con algunos oriotarras.

Todos son atendidos convenientemente.

CLASIFICACION DE LA REGATA

1. Pasajes de San Pedro, en 19 minutos 50 segundos 3/5.
2. Pasajes de San Juan, 19 m. 55 s. dos quintos.
3. Guetaria, 20 m. 2 s. 3/5.
4. Orio, 20 m. 6 s.



LOS NUEVOS ESPOSOS SARACHO - ICROLO, QUE COMO DIJIMOS AYER CONTRAJERON MATRIMONIO EL LUNES EN LA VILLA DE ON ATE